

Frente a la demanda internacional por frutas orgánicas, productores de berries de San Carlos —con el apoyo de FIA— aprendieron manejos agronómicos sustentables con el medio ambiente e introdujeron tecnología para mejorar el rendimiento de sus huertos.

Un grupo de pequeños productores de frambuesas de San Carlos, Región del Biobío, cultivarán este berry en plantaciones orgánicas debidamente certificadas, con el objetivo de otorgarle un valor agregado a su oferta. Así lo estableció un proyecto que cofinancia el Ministerio de Agricultura, a través de la Fundación para la Innovación Agraria (FIA), cuyos resultados se dieron a conocer hoy en Chillán.

La iniciativa “Producción de frambuesas orgánicas para el mercado de exportación” fue ejecutada por el agricultor y presidente del Grupo de Transferencia Tecnológica (GTT) Berries San Carlos, Fabián Iturra, junto con el INIA Quilamapu y siete pequeños agricultores integrantes del GTT, quienes cultivan y venden frambuesas a las agroindustrias de la zona.

El proyecto —realizado entre 2007 y 2010— apuntó a cultivar frambuesa orgánica certificada para exportación, con el fin de mejorar la rentabilidad del cultivo.

Como resultado de este trabajo, a un año de iniciado el proyecto, dos productoras —integrantes del grupo— alcanzaron la certificación USDA Organic, entregada por la empresa alemana BCS. Además, para la temporada frutícola 2009-2010, todos los agricultores del GTT participantes, ya tenían la acreditación.

"Contar con esta certificación le da un valor agregado al producto, diferenciándolo de los tradicionales y obteniendo un mayor precio. Además, permite ingresar al mercado orgánico que está creciendo en el mundo, generándose nuevas posibilidades de exportación para la agricultura familiar campesina", destacó la directora ejecutiva de FIA, Eugenia Muchnik.

Se estima que, a nivel mundial, las ventas productos orgánicos aumentan cerca del 30% anual.

El trabajo —realizado por FIA, INIA y el GTT— se inició en 8 huertos nuevos (5 hectáreas en total) más otros 4 reconvertidos (3 hectáreas), en su mayoría, con frambuesas de la variedad Heritage.

Para concretar esta meta, fue necesario también capacitar a los agricultores en las técnicas de producción orgánica para lograr un rendimiento alto, al utilizar las tecnologías desarrolladas y validadas por INIA Quilamapu.

El costo total de la iniciativa fue de \$136.007.374, al que FIA apoyó con \$30.927.036 (22,74%).

### Precios más altos

Este cultivo, que en un principio estuvo en manos de productores medianos a grandes, fue traspasado a pequeños productores, llegando hoy a constituirse en uno de los principales rubros de la Agricultura Familiar Campesina (AFC) en las regiones del Maule y del Biobío.

En el caso del GTT Berries, sus integrantes empezaron con las frambuesas el 2004 en una superficie promedio de 1,3 hectáreas por cada agricultor. Debido a que estaban obteniendo bajos retornos, el grupo de productores vio en la producción de frambuesas orgánicas un alternativa para incrementar su rentabilidad.

A nivel de precios, el valor del berry orgánico esta última temporada osciló entre los \$900 y \$1.200, siendo los principales compradores las empresas Alifrut y Comfrut. En tanto, la frambuesa normal bordeaba los \$600.

Según datos consignados por el proyecto, la inversión inicial para una hectárea de frambuesa orgánica alcanza a \$1.182.400, de la cual, un 68% corresponde a las plantas.

La coordinadora técnica de INIA Quilamapu, María Inés González, indicó que “desde el comienzo de la iniciativa los miembros del GTT querían solucionar la falta de tecnología en sus huertos y, además, mejorar la calidad de las plantas. Sin embargo, la producción orgánica de esta fruta también depende mucho del manejo de la fertilidad del suelo para la nutrición de las plantas y la sanidad de éste, utilizando insumos sustentables con el medioambiente para controlar plagas y enfermedades”.

El manejo de la fertilidad del suelo, control de malezas, plagas y enfermedades fueron abordados exitosamente con capacitaciones técnicas.

María Inés González puntualizó que este proyecto fue adjudicado en el marco del concurso “Diferenciación de Productos Agropecuarios de Calidad originados en la Agricultura Familiar Campesina”, impulsado por el Ministerio de Agricultura y administrado por FIA.

Fuente: FIA

16.junio.2010 - Portal Fruticola